

La formación ético-profesional como componente integral del proceso formativo del estudiante de Medicina

Ethical-professional training as an integral component of the training process of medical students

Lic. Yaité Zaldívar-Rosales^I, yaitezaldivar@infomed.sld.cu,
<https://orcid.org/0000-0001-6851-9632>;

Dra. C. Zoila Luisa Cedeño-Díaz^{II}, <https://orcid.org/0000-0003-1203-813X>;

Dra. C. Tatiana Marañón-Cardonne^{III}, <https://orcid.org/0000-0003-3465-2413>;

Dra. C. Martha Beatriz Vinent-Mendi^{IV}, <https://orcid.org/0000-0002-1936-3739>

^I Hospital General Docente Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso, Cuba;

^{II, III} Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Cuba;

^{IV} Universidad de Oriente, Cuba

Resumen

El artículo tiene como objetivo realizar un estudio histórico acerca de las premisas, antecedentes y evolución histórica de la formación ético-profesional del estudiante de Medicina en Cuba. Desde una perspectiva de análisis se contribuye al perfeccionamiento del proceso ético-profesional que favorezca a las exigencias actuales desde un proceso integral. Por tanto, se requiere de una instrumentación coherente y armónica, que centre la atención no solo en comprender la formación ético-profesional desde lo epistemológico, sino también la conducta y actitudes para cumplimentar el reto de alcanzar un alto nivel en los aspectos más trascendentes del que hacer y saber ser del estudiante, desde una formación integradora, que sea consecuente con su encargo social.

Palabra clave: antecedentes históricos; formación ético-profesional; estudiantes de medicina.

Abstract

The article aims to carry out a historical study about the premises, background and historical evolution of the ethical-professional training of the medical student in Cuba. From an analytical perspective, it contributes to the improvement of the ethical-professional process that favors current demands from an integral process. Therefore, a coherent and harmonious instrumentation is required, which focuses attention not only on understanding the ethical-professional training from the epistemological point of view, but also the behavior and attitudes to meet the challenge of reaching a high level in the most important aspects of the what to do and know how to be of the student, from an inclusive training, which is consistent with their social mandate.

Keywords: historical background; ethical-professional training; Medicine students.

Introducción

La enseñanza de la medicina en Cuba desde su comienzo en 1726, tuvo un nivel científico bajo, se disponían de métodos de estudio metafísicos y había una dicotomía absoluta entre la teoría y la práctica. Antes de 1959 hubo pocas posibilidades en Cuba para la formación de profesionales universitarios en Ciencias Médicas, pues esto solo era posible en la capital del país y existía una escuela de medicina, una de estomatología - el Instituto "Carlos Juan Finlay", creado en 1927-, así como 2 hospitales docentes, el "Calixto García" y "Nuestra Señora de las Mercedes", hoy Hospital "Comandante Manuel Fajardo"; asimismo, había ausencia total de elementos de ciencias básicas y la posibilidad real de terminar la carrera sin haber examinado a un enfermo directamente ni realizar un parto.

La formación ética, a pesar de ser curricular, en este momento era el resultado de la lucha entre el sistema de valores imperantes y la acción de ciertos sectores progresistas.

Se hace imprescindible señalar que en el proceso formativo del profesional de la salud en Cuba, existen 2 períodos (momentos "largos", de más de 50 años) y cada uno con etapas (momentos "cortos", de alrededor de 20 años como promedio):

1. Período pre-revolucionario, anterior a 1959 (1726-1958). Etapas: de la colonia española (1726-1899), de las intervenciones norteamericanas (1899-1902) y de la república mediatizada (1902-1958).
2. Período revolucionario, a partir del 1ro de enero de 1959 al actual 2022. Etapas: de formación médica descentralizada (1962-1985), de consolidación de la formación médica (1986-1997) y de redimensionamiento internacional de la formación médica (1998-2022 actual).

La tercera etapa (1998-2022), sin precedentes históricos, se caracteriza por la diversificación internacional del enfoque socio-humanista, con carácter integrador predominantemente regional; y por la definición creciente de la labor metodológica que sustenta el nuevo enfoque del carácter social de la formación médica. El sistema de valores que se trabaja, además de los de las etapas anteriores, incluye ahora la justicia que no es más que el respeto a la igualdad social y se mantiene priorizada la responsabilidad como el cumplimiento consciente de deberes y obligaciones.

Esta tercera etapa revela en el proceso histórico-evolutivo de una formación médica esencialmente humanista que irrevocablemente traspasa las fronteras nacionales y encuentra en la diversidad de los servicios de salud con un alcance internacional.

Aunque en Cuba se venían formando médicos de muchos países del mundo en las mismas instituciones docentes creadas a ese efecto por el Gobierno Revolucionario, la creación de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) en 1999 marca un hito en la formación y colaboración docentes en el campo de la salud: es un hecho sin antecedentes en la historia cubana y universal.

Esta escuela de nuevo tipo se ha expandido por varios países de la región. Al mismo tiempo se funda la Facultad Caribeña de Medicina en Santiago de Cuba, para estudiantes de Haití fundamentalmente, y a partir del año 2002 se incorporan crecientemente estudiantes de varios países africanos como Mali, Guinea Conacri, D'Jibouti, Sierra Leona, Tanzania y, actualmente, Jamaica, Guyana, Togo, Perú y Angola.

De ahí que Cuba ha tenido incuestionables logros y avances en el sistema de salud en los niveles de salud de su población, en el desarrollo científico-técnico de sus centros asistenciales y docentes, en la formación de sus recursos humanos que se ha ido construyendo, para hacer realidad lo declarado en el alegato de autodefensa del líder cubano Fidel Castro.

Teniendo en cuenta lo anterior, es válido la realización el análisis de los aspectos más importantes del proceso de formación valores, desde una mirada de la evolución del perfil ético del estudiante de medicina en la educación en el trabajo, de manera especial su dinámica formativa, en aras de poder esclarecer los posicionamientos científicos acerca del mismo. (Columbié, Columbié & Broock, 2016).

El artículo tiene como objetivo realizar un estudio histórico acerca de las premisas, antecedentes y evolución histórica de la formación ético-profesional del estudiante de Medicina en Cuba.

Materiales y métodos

Desde las características de una investigación cualitativa para el análisis de los procesos sociales, se han utilizado los métodos del pensamiento lógico: inducción-deducción, análisis-síntesis y el tránsito de lo abstracto a lo concreto, en la crítica de fuentes, para revelar los aspectos esenciales de las fuentes consultadas, tales como: artículos científicos y periodísticos, informes de organizaciones e instituciones nacionales e internacionales. El hermenéutico-dialéctico, en el estudio interpretativo de la pluralidad de conceptos,

categorías en torno al tema de investigación. El programa de estudio de la carrera de medicina desde sus inicios.

Resultados

Etapa I: de formación ético-profesional desde la naciente concepción de la medicina socialista (1962-1985)

Se subordina a la etapa de formación médica descentralizada, la cual parte de la reforma universitaria de principios de 1962, basada en el inicio y necesidad de extender la formación de médicos a otras zonas del país fuera de la capital, para contrarrestar la pérdida de médicos que abandonó la nación alentados por el gobierno norteamericano.

Dentro de esta etapa, en 1963 se estableció el plan de estudio A-inicio del B, al ponerse en vigor este nuevo Plan de estudio donde la formación de valores ético-morales del médico se centraba en la oposición al carácter mercantilista de la medicina, con la naciente concepción socialista de que esta fuera gratuita y asequible para toda la población. Existía la asignatura Ética médica que posteriormente fue incorporada a Medicina Legal, pero sin una integración que denota la presencia de un proceso consecuente y concebido para compensar la pérdida significativa del personal médico.

En esta primera etapa el alcance es limitado, sin definición precisa y a expensas de acciones con carácter local y segmentario; sin dispensarización, con una precaria proyección internacional del incipiente y revolucionario sistema sanitario cubano. Se trabaja con el siguiente sistema de valores: la responsabilidad (cumplimiento consciente del compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo estudiantil, la sociedad), la dignidad (respeto a la humanidad) y el patriotismo (lealtad a la historia).

Etapa II: de formación ético-profesional desde el enfoque comunitario de la medicina (1986-1997)

Está subordinada a la etapa de consolidación de la formación médica, en la cual se introducen cambios cualitativos, así aparece una nueva especialización médica con un enfoque socio-médico: la Medicina General Integral (1986-1997) y los planes de estudio B y C, donde la formación de valores del galeno se centraba en el enfoque comunitario de la medicina. En este periodo primó una insuficiente contextualización del proceso formativo desde lo ético-profesional. Se trabajan los valores de la etapa anterior además de la solidaridad y la laboriosidad.

Etapa III: de formación ético-profesional desde la educación en el trabajo (1998-2015)

Se subordina a la etapa de redimensionamiento de la formación médica; se crea la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) y posteriormente el Policlínico Universitario, con el cual se inicia la municipalización de la carrera de medicina (1988 hasta 2015). En esta etapa desde el 2013 y por indicación metodológica del Ministerio de Educación Superior (MES) se comienza a trabajar en el diseño del plan de estudios “D” de la carrera de Medicina, programa curricular que finalmente se comienza a impartir en el actual curso 2016 – 2017 en todas las universidades cubanas de Ciencias Médicas. En este periodo se trabaja con el siguiente sistema de valores: la responsabilidad, la dignidad, el patriotismo, solidaridad y la laboriosidad.

Etapa IV (2016-2017)

Se introduce el plan de estudio D y donde la formación de valores del médico se centra en la educación en el trabajo, para el logro de habilidades y competencias profesionales desde su propia formación, se continúa la formación de los valores de las etapas anteriores y como expresión de las nuevas necesidades de la época. Aún cuando comienza otra etapa de perfeccionamiento del proceso de formación del estudiante de medicina, se distingue una ausencia de documentaciones normativas precisas, el plan de estudio se conforma con el modelo del perfil del egresado sin darle un tratamiento armónico, sin llegar a la integralidad requerida, imperando la tradición de los códigos de ética médica, como un cometido moral, pero sin un carácter intencionado como componente integral del proceso formativo del estudiante de Medicina. Desde el perfil ético-humanista se trabaja con las siguientes cualidades Espíritu de abnegación y sacrificio, Sensibilidad ante el dolor ajeno, elevado sentido de la responsabilidad, Actitud crítica y autocrítica, modestia, sencillez, desinterés, altruismo, honradez y austeridad.

Etapa V (2020-2022 actual)

A partir de las exigencias y la precisión en el diseño de los planes de estudio del eslabón de base de la profesión, se pone en vigor el Plan E exige precisión en el diseño de los planes de estudio del eslabón de base de la profesión, los problemas más generales y frecuentes que en él se presentan, por lo que el futuro egresado debe adquirir las habilidades necesarias para darle solución a los mismos.

El Plan E enfatiza en la búsqueda de un estrecho vínculo de las carreras con los organismos empleadores, así el organismo empleador fundamental es el MINSAP, cuyas áreas de servicios e investigación constituyen los escenarios reales de formación de los médicos. El expresado Plan de Estudio constituye un salto cualitativo que marca nuevas

consideraciones sobre la formación ético-humanista-profesional en esta etapa porque manifiesta una definición operacional de los modos de actuación del estudiante de medicina, este Actuará conforme a los principios de la ética médica y atemperará sus acciones, como médico y como ciudadano a las exigencias del momento histórico y el lugar donde presta sus servicios. Mostrará las siguientes cualidades: Se trabaja con los siguientes valores compartidos:

Dignidad, Patriotismo, Humanismo, Solidaridad, Internacionalismo: Responsabilidad, Laboriosidad, Honradez, Honestidad, Justicia. A demás del Antiimperialismo: Visto como: el sentimiento de rechazo a las políticas de hegemonía territorial, económica y cultural ejercida por los poderosos.

A partir de esta periodización queda evidenciado que la formación ético-profesional en los estudiantes de medicina sigue siendo considerada como un proceso que solo transfiere conocimiento de los valores y ha imperado el modelo tradicional desde el perfil ético-humanista, sin una integración adecuada que desarrolla actuaciones distinguidas, como el amor profesional, apreciado desde un comportamiento permanente que sea expresión de su quehacer. Aún existen insuficiencias en el desarrollo consciente de la labor formativa para desarrollar potencialidades humanas del estudiante de medicina, que favorezca al comportamiento de este en contexto.

Discusión

La exigencia de la formación ético-profesional del estudiante de Medicina, requiere un enfoque integral desde la labor educativa. Para las universidades resulta un verdadero reto formar profesionales cuyos modos de actuación sean consecuente con su encargo social, con una actuación profesional responsable y comprometida con la solución de los problemas en el contexto en que se desarrollan.

El estudiante no solo tiene que conocer que es la ética, sino que también tiene que hacerla consciente y reconocerla, para que de esta manera se exprese en sus acciones, en su comportamiento, como formación psicológica de la personalidad, demostrando competencia en su desempeño estudiantil y una actuación ciudadana digna de los más altos valores morales.

Diferentes autores como Hodelín (2012), Columbié (2016) Vázquez (2019) y otros advierte la importancia y necesidad de concretar la formación del estudiante de medicina desde los valores esenciales de la profesión, sin embargo dichos autores se dirigen más

que todo hacia la formación de estos valores sin una integración de los comportamientos personales y del compromiso profesional y social que el estudiante de Medicina le corresponde asumir por su encargo social.

En la actualidad, con el perfeccionamiento de actual Plan de estudio E de la carrera de Medicina, se ha declarado como estrategia curricular el trabajo educativo para la formación de valores, aun cuando se han realizado algunas adecuaciones al perfil ético en función del modelo del profesional, todavía permanecen las insuficiencias en el desarrollo del compromiso social y profesional del estudiante de Medicina. (Zaldívar, Fuentes y García, 2021)

Desde la reinterpretación del desarrollo de este proceso se fundamenta que la formación ético-profesional del estudiante de Medicina constituyen el eje principal de vínculo de las relaciones entre los valores y el accionar profesional y social de estos, tomando arraigo en el comportamiento humano. Se valora que son los modos y maneras en la cual se conduce el estudiante como ente social permitiéndole el autodesarrollo, vivir conforme a sus potencialidades en estrecho vínculo con la necesidad humana y deben a esta su surgimiento, existencia y desarrollo.

Conclusiones

- 1. El análisis histórico tendencial realizado aporta que la formación ético-profesional del estudiante de Medicina en nuestro país ha tenido una evolución significativa después del triunfo de la Revolución.*
- 2. Sin embargo, se evidencian transformaciones en cada una de las etapas del perfil ético-profesional de la carrera de Medicina. Al relacionarse sus contenidos, no sistematiza suficientemente del desarrollo de las potencialidades humanas, por tanto se problematiza la integración de dicha formación, que sin duda todavía se expresan en los comportamientos inadecuados del estudiante de Medicina.*
- 3. Aún existe la necesidad de sistematizar la formación ético-profesional del estudiante de Medicina como componente integral del proceso formativo, ya que este sigue siendo considerado como un proceso que solo transfiere conocimiento y ha imperado el modelo tradicional centrado en lo técnico-metodológico lo que limita su proyección socio-profesional en contexto.*

Referencias bibliográficas

1. Columbié Reyes, J., Columbié Ortiz, F., & Broock Romero, Y. (2016). El valor responsabilidad como unidad de análisis del proceso formativo integral en estudiantes de ciencias médicas. *MEDISAN*, 20(2). <http://www.medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/688>
2. García Raga, M., Corrales Reyes, I. E., Reyes Pérez, J. J. (2015). La formación axiológica en los profesionales cubanos de la salud: una mirada hacia la universidad. *Rev haban cienc méd*, 14(1), 79-88. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2015000100012&lng=es
3. Gutiérrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>
4. Hodelín Tablada, R., & Fuentes Pelier, D. (2014). El profesor universitario en la formación de valores éticos. *Educación Médica Superior*, 28(1). <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/100/148>.
5. Horruitinier, P. (2006). *La Universidad cubana: el modelo de formación*. Editorial Félix Varela.
6. Izaguirre, M. (2019). Importancia de la formación ética de los estudiantes de medicina. *An. Fac. med.*, 80(4), 507-510. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832019000400017&lng=es. <http://dx.doi.org/10.15381/anales.v80i4.16974>
7. Paz Quezada, L. (2017). La sociedad y sus elementos una aproximación al pensamiento de Rafael Alvira sobre los elementos que configuran una sociedad. *Auctoritas Prudentium*, IX (17).
8. Pérez Tristán, B. (2019). La orientación del comportamiento humano en las instituciones de educación superior Universidad de La Habana, Cuba. *Rev retos*, 13(2).
9. Reinoso Ortega, S., Columbié Reyes, J. L., Columbié Ortiz, F. J. (2014). Proyección axiológica de la Universidad Médica de Santiago de Cuba en su medio siglo de fundada. *MEDISAN*, 18(11), 1626-1632. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192014001100020&lng=es
10. Vázquez Garay, F., & Domeq Gómez, Y. (2019). Ética y virtud en la formación de profesionales de las ciencias médicas en Santiago de Cuba. *MEDISAN*, 23(6), 994-996. <http://medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/2829>.
11. Velasteguí Córdova, M. E., Cruz Rodríguez, D. & Mena Peralta, M. R. (2021). El fortalecimiento de valores en los estudiantes de la Universidad Uniandes Puyo. *Conrado*, 17(79), 126-132. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000200126&lng=es&tlng=es
12. Zaldívar Rosales, Y., Fuentes González, H., & García Céspedes, M. (2021). Contradicciones sociales en la formación de valores desde la relación médico-paciente-familia en profesionales de las ciencias médicas. *MEDISAN*, 25(1), 238-250. <http://medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/3553>